

A continuación les ofrecemos el espacio de economía política. El profesor Conde López les explica el producto nacional y sus factores determinantes. Uno de los conceptos clave de la economía política es el de producto o renta nacional que puede definirse como el valor neto de todos los bienes y servicios producidos por el país en un determinado periodo de tiempo. Puede determinarse partiendo de tres ópticas. En primer lugar destacando la faceta de la producción siendo entonces la suma de los valores añadidos netos de los distintos sectores más el saldo con el extranjero también llamado producto nacional neto al coste de los factores. En segundo lugar desde el punto de vista de los ingresos o de la distribución coincidiendo con la adición de las retribuciones hechas a los factores productivos. Productivos, salarios, beneficios, derechos e intereses.

etc. Y por último, desde el ángulo del consumo o gasto nacional, síntesis entonces de la suma empleada en el consumo de bienes y servicios más los de inversión. Sería interesante un análisis más detallado de las macromagnitudes o agregados fundamentales que entraña el desglose de este concepto y que, por la premura del tiempo, aquí solamente podemos enumerar el Producto Nacional Bruto, el Producto Nacional Neto o Renta al Precio del Mercado, la Renta Nacional al Coste de los Factores, la Renta Personal y la Disponible. En esta charla y en las siguientes vamos a procurar trazar las directrices básicas que nos permitan estudiar los aspectos económicos, de los procesos para crear bienes o servicios, destacando primero los factores principales determinados.

dominantes del producto nacional, los recursos naturales, el capital y el trabajo. Hoy vamos a estudiar el trabajo como principal factor influyente, aunque no dominante, en la formación del producto nacional. Todas las cosas del mundo se compran con trabajo, decía Hume en su *Ensayo de Comercio*, secundado por Adam Smith, quien afirmaba que toda riqueza se compra originariamente con trabajo. Explicaba así la relación trabajo-ingreso-producción necesaria para que éste sea considerado como tal factor de la producción. Trabajo es toda actividad orientada a conseguir un fin, a producir bienes económicos, mediante la producción de bienes económicos. La ocupación de las fuerzas corporales o espirituales para satisfacer necesidades o adquirir bienes.

Necesita pues un fin productivo y es distinto al mero esfuerzo o actividad improductiva, factor principal sobre todo si consideramos al capital como trabajo cristalizado. Puede analizarse desde distintos puntos de vista según predominen sus aspectos demográficos, técnicos, jurídicos, sociales o económicos siendo en estos últimos donde se aprecia su utilidad, productividad o capacidad de transformar las cosas para mayor satisfacción pudiendo considerarse entonces como factor o como coste de la producción. La demografía es la ciencia de la población de interés para biólogos, fisiólogos, sociólogos, economistas, políticos, matemáticos, etc.

los factores determinantes de las variaciones y los incrementos de la población, materia prima de donde se deriva la fuerza del trabajo que va a explicar los cambios históricos y predecir la pauta futura de interés para el economista en cuanto que la teoría de la población puede orientarse a la producción. En primer lugar, la población será el activo fundamental de toda economía, factor principal de la producción, aportando el capital humano. Nos interesa como base del consumo y fuerza del trabajo explicándonos su dinámica los fenómenos demográficos a corto, medio y largo plazo. Nos interesa la

población cuantitativa y cualitativamente, la composición de edades apreciable en las pirámides de la vida, la calidad de vida y la calidad de la vida de la población.

raza, el sexo, la religión, las tasas de natalidad, de fecundidad, de nupcialidad, de mortandad, etcétera, y sobre todo la población activa y su distribución sectorial, agrícola, de servicios o industrial, así como los índices de juventud o de ancianidad y su carga sobre la sociedad, tanto como el análisis locacional y los movimientos migratorios. Creo interesante en este punto hacer un breve inciso para introducir aquí una síntesis de las teorías optimistas que adecúan la oferta y la demanda o llegan al control natural de la población, cual es el caso de los principios expuestos por Josué de Castro en su geografía del hambre, y aquellas otras teorías pesimistas, como las de Malthus, que llevarían a Carlyle a definir la economía como la ciencia lúgubre.

Platón optimizó la república en 5.040 ciudadanos por cuatro hijos, lo que suponía sobre 20.000 hombres y cuantos esclavos se pudiese. Saavedra, Fajardo, Sancho de Mocada, Lutero y Colbert creen que la fuerza de los reinos consiste en el número de sus súbditos. El mismo Alan Smith cree que el incremento de la población es causa del progreso económico. Por el contrario, los pesimistas como Malthus, en su ensayo sobre los principios de la población en lo que afecta a la futura mejora de la sociedad, creen que la población está necesariamente limitada por los medios de subsistencia. Allí donde aumenten los medios se incrementará la población y la miseria y los vicios serán los únicos obstáculos. La potencia de poblar...

es mayor a la de producir y si no se controla crecerá en progresión geométrica, mientras que los alimentos sólo lo harán en progresión aritmética. Esto llevaría a aquellos controles, unos positivos como la miseria, el vicio, las epidemias, las guerras y otros negativos defendidos en su segunda edición como la abstinencia y el aplazamiento matrimonial. Desde Maltus, la demografía busca los factores que determinen el incremento de la población y entre aquellas destacaremos las teorías biológicas, las culturales y las económicas. Las primeras, las teorías biológicas, se basan en aplicar a la población las mismas leyes reguladoras de las plantas y los animales, prescindiendo de los factores socioeconómicos que son también determinantes de las diferencias de fertilidad y de la alimentación. Y destacando solamente aquellos otros de carácter biológico.

Sattler en The Law of Population afirma que la guerra es el jaque a la población, que la fertilidad varía inversamente a la densidad de población, que es más prolífera donde la mortandad es mayor y refuta a Malthus porque su teoría es injuriosa para el hombre y denigrante para su creador. Thomas Doubleday predica la gran ley general que dice cuando una especie está en peligro de extinción hace un gran esfuerzo para conservarse y continuar. Sería algo así como a más hambre, más nacimientos, mientras que Herbert Spencer, darwinista social, cree en la supervivencia de los mejores. Para ello el hombre está dotado de un gran poder. Es un proceso de individualización o tendencia a conservar su vida y de género.

...o capacidad de reproducción. Primero, predominará su capacidad de génesis, pero a medida que se hace en clase superior... ...se superpondrá la tendencia a la individualización. Las teorías culturales relacionan los cambios demográficos con las características mentales... ...o de la psique, poniendo su énfasis sobre lo volitivo o

intelectual. De Mon, dice, existen tres principios. Primero, el de Malthus, válido para animales y hombres que viven como animales. Viven de lo que se encuentran. Segundo, el criterio de Guillard y de los clásicos, un ajuste automático. Allí donde hay un pan, nacerá un hombre. Y tercero, el principio de la capilaridad social más civilizado... ...basado en otros valores y aspiraciones generales... ...como el amor, el placer.

la elegancia o la justicia, el racionalismo como origen mental del control, incluso la introducción del urbanismo y la gama de placeres a disfrutar. El profesor de Economía Política, señor Conte López, acaba de explicar el tema, el producto nacional y sus factores determinantes. ¡Gracias!